

## Introducción

Esta es la historia de dos Padres de Familia y concuñados que se unen y emprenden una aventura social y cultural inédita en Chile y quizás en el mundo entero, promoviéndola y defendiéndola sin cansancio entre sus vecinos de la población San Miguel en la zona Sur de Santiago: David Villarroel y Roberto Hernández tuvieron un sueño en común el de cambiar la realidad gris de su población y más aún, convertirla en el tiempo en un ícono turístico y un ejemplo de reactivación de toda una comunidad a través del arte.

En marzo del 2009, dan comienzo al trabajo de contagiar su iniciativa al resto de la población, a sus organizaciones, a las autoridades de la comuna y llevar a cabo una galería de murales gigantes en la vía pública ocupando como lienzo los muros ciegos de los edificios que dan hacia la Avenida Departamental entre Panamericana Sur (Autopista Central) y Gauss, para su realización invitarían a artistas consagrados y emergentes de la pintura callejera pero en esta oportunidad con algo en común, trascender de sus egos y trabajar junto a los vecinos comunicando a través de su gráfica su compromiso con Chile y Sudamérica en el marco del bicentenario.

El encargado de esta labor es un maestro en el muralismo chileno; Alejandro “Mono” González quien como director de arte del proyecto ha sido el encargado de mantener cohesionado a los artistas invitados y la coherencia de las obras dentro del Museo y que además visualizando las proyecciones del proyecto, fue el primero que aportó gratuitamente su arte en 2 muros como ejemplo a seguir para los restantes artistas.

Los murales no tienen solo la intención de limpiar y decorar los muros, sino también ser una muestra de la cultura pictórica (educar con el tema), y como guinda de la torta integrar por primera vez a los vecinos en el desarrollo de los mismos a través de su aprobación a los bocetos realizados por los artistas, creando de este modo un vínculo emocional y de pertenencia con el Mural.

Es también una obra monumental y de variado estilo, con un muy buen nivel de producción tanto a nivel nacional como internacional, justificando esto último con la presencia de Grafiteros y Muralistas de talla mundial como el belga Roa, el Frances Seth y Kata Núñez radicado en Holanda, quienes además aceptaron con mucho agrado y humildad la invitación de Mixart y el “Mono” González para alojarse en la población y compartir con los vecinos durante la ejecución de sus obras, todos prometieron volver.

El Museo está en la población pero trasciende de Ella, el Museo ya NO es sólo de la población, es para todo Chile y el Mundo. entero